

El material aquí publicado puede ser reproducido siempre que se mencione la fuente y el autor.

Colaboraciones para Hontanar Digital serán bienvenidas. Estarán sujetas a la aprobación del Consejo Editorial.

Dirija cartas y colaboraciones a
cervantespublishing@ozonline.com.au

Editor: *Michael Gamarra*



Noviembre de 2005 - No. 80

Sumario

Editorial	2
Retóricas – Tropos	3
Narrative – Mario Bencastro	4
Libros	5
Teatro (en Australia)	6
Teatro (en Iberoamérica)	7
Poéticas / Cartas	8
El anestésico	10

Destacamos:

Nuestro único enemigo

Página 2

Tropos

Página 3

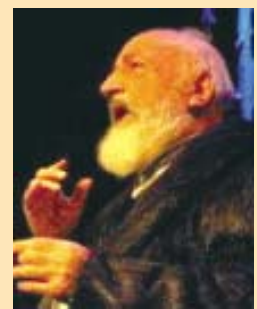
La sonrisa de Nacho

Página 4

Don Quijote en las Antípodas

Páginas 6 y 9

Tolstoi



Con excelente respuesta de la crítica, se ofrece en Montevideo la obra *Tolstoi (El último viaje)* del laureado dramaturgo, director y actor uruguayo Ricardo Prieto.
(Página 7)

Postales de Australia

Vista aérea de Melbourne



Melbourne, la segunda ciudad de Australia, y capital del estado de Victoria, fue fundada en 1837 sobre el Río Yarra, y recibió su nombre por el Vizconde Melbourne, Primer Ministro británico de la época. Diez años después, por Cédula Real de la Reina Victoria obtuvo el título de ciudad, que solo fue confirmado por el parlamento en 1849.

En 1901, al federarse las colonias, Melbourne pasó a ser la capital de Australia, y lo fue hasta 1927 cuando se completó la construcción de la ciudad de Canberra, hoy la capital.

Melbourne fue considerada siempre la ciudad culta de este país. Solo a partir de 1973, con la apertura del *Opera House* en Sydney, ésta pasó a ser considerada competencia de la ciudad sureña en lo cultural. ●

El peor enemigo (Retorno al siglo XIX)

Solo dos cosas son infinitas, el universo y la estupidez humana, y no estoy seguro acerca de la primera.

ALBERT EINSTEIN

Nada es más peligroso en el mundo que la ignorancia sincera y la estupidez consciente.

MARTIN LUTHER KING

SI bien el mapa político de Iberoamérica ha cambiado bastante en los últimos 30 años, no así el aspecto económico y social de aquella región del nuevo continente. Sigue existiendo allí una excesiva y penosa desigualdad entre débiles y poderosos, entre multimillonarios e indigentes, solo superada por ciertas regiones del planeta como África y algunos países asiáticos, dejados de la mano de Dios.

De acuerdo con los últimos sucesos, hoy existe para los iberoamericanos una brisa de esperanza: los presidentes de Argentina, Brasil, Uruguay, Venezuela y otros, han expresado lo que parece ser una sincera preocupación que intenta remediar esta intolerable situación, aunque el arribo de la justicia social para aquella parte del mundo se puede vaticinar –duele decirlo–, a muy largo plazo.

En menor escala, y de eso hablaremos hoy, esa desigualdad se ha acentuado –globalización mediante– en países industrializados como Australia, donde la llamada clase media ha sufrido, en menos de dos décadas, un proceso de desintegración a causa de un sismo (léase filosofía ultra-capitalista), que ha abierto una grieta grande en esta sociedad. Algunos pocos integrantes de la alta clase media de la década de los 80, quedaron de un lado de la grieta y se han unido al grupo de los económicamente poderosos, aunque en calidad de “hermanitos menores”. Los demás, en cambio, se encontraron de pronto del otro lado del foso – **cientos de miles cuyos pequeños negocios o viviendas pasaron a manos de los bancos** – y han engrosado las filas de quienes viven al borde o por debajo del llamado límite de pobreza.

Meses atrás yo ponía como ejemplo el irrisorio aumento del salario de la mayoría de los trabajadores, en contraste con el de los ejecutivos de las grandes empresas. Casualmente días pasados un programa de televisión puso cifras exactas a ese contraste, al dar a conocer los salarios de algunos directores de corporaciones multinacionales. Se precisó que mientras en los dos últimos años el salario de los trabajadores ha sido incrementado en **un tres por ciento**, el de ciertos directores de dichas corporaciones, lo ha sido **en un 200 por ciento**; y se dio a conocer con nombres y apellidos, lo que reciben anualmente algunos de estos jerarcas. Sus salarios oscilan entre 10 y 35 millones de dólares anuales.

Para ganar lo que ciertos directores reciben en 12 meses, un trabajador del comercio o la industria de Australia con sueldo promedio, debería trabajar aproximadamente 860 años; un jubilado, que recibe el 26% de lo que que ganaba en actividad, debería vivir alrededor de 1900 años para recibir dicha suma.

No sé cual será su opinión, paciente lector, pero esta abismal diferencia es a mi juicio una grosera burla del sistema impuesto por la clase dirigente, a la inmensa mayoría de la población. Pero teniendo en cuenta que hoy estamos todos bajo el amparo (¿o la coyunda?) de la mentada globalización, – si extendemos la comparación al salario de la trabajadora de un país asiático que confecciona nuestras camisas, por ejemplo, solo se la puede

calificar de obscenidad. Y si pensamos en algunos pueblos de África diezmados por el hambre, estamos en presencia, en el tercer milenio de “civilización”, de un genocidio legalizado.

Y uno se pregunta: ¿Ha sido la más grande falacia de las últimas décadas del siglo pasado considerar al capitalismo sinónimo de democracia? Tal como los sistemas despóticos de extrema izquierda, pero con métodos y estrategia diferentes, el capitalismo fundamentalista se expande por el mundo como un flagelo maldito que concede a unos pocos, el derecho de esclavizar a la inmensa mayoría de la humanidad. Llamarlo democracia es una chacota grotesca e inmoral.

Analícemos, ¿dónde está la raíz del mal? ¿A quién culpar por esta situación? ¿A los multimillonarios que lucharán por todos los medios para mantenerla? Por supuesto que no. “Cada uno arrima brasas a su asado”, reza un dicho del campo allá en la patria americana. El peor enemigo, el que hemos estado combatiendo desde que tuvimos conciencia, y que seguiremos combatiendo hasta el último día, es uno solo: **la crasa ignorancia**. No es maldad; como bien lo expresó Martin Luther King, es el honesto desconocimiento de la realidad por parte de muchos en las sociedades “civilizadas” de hoy, que bajo la presión de astutamente maquinadas propagandas, son inducidos a votar a los taimados de siempre, sin darse cuenta de que votan en contra de sí mismos.

Los graves disturbios callejeros que ocurren hoy en Francia y en muchos otros países no son coincidencias. Son la consecuencia de este absurdo retorno a una situación vergonzante para la humanidad.

Esa inocente tiniebla mental pone a esos ladinos en la cima para mantener, y hoy en este país incrementar, esa desigualdad. Con mayoría en ambas cámaras, el actual gobierno de Australia está aprobando en estos momentos una legislación que destruye 100 años de conquistas laborales que habían hecho de esta sociedad –**en un marco capitalista**– un modelo de concordia, justicia social y progreso, **sin el menor desmedro de la libertad**. Todo eso se va por la borda y volvemos al oscurantismo del siglo XIX.

¿Pero acaso los efectos de la globalización afectan exclusivamente a Australia? Los graves disturbios callejeros que ocurren hoy en Francia y cada vez con más frecuencia en muchos otros países no son coincidencias. Son **la consecuencia** de este absurdo retorno a una situación vergonzante para la humanidad. Las multitudes están comenzando a decir ¡basta! pero lo grave es que lo dicen con una violencia cada vez más irracional y peligrosa. Y más grave aún es el hecho de que los líderes de hoy parecen estar sordos y ciegos al riesgo que enfrenta la humanidad.

Si el amable lector desea opinar sobre el tema, tanto si está o no de acuerdo con lo aquí expresado, su intervención será bienvenida y si lo desea, publicada. Entretanto, en el próximo número plantaremos lo que puede contribuir a que un día el hombre encuentre una solución a este dilema, que no parece tenerla. ●

Tropos (I)

ALFA, Beta, Gamma y Delta estaban con los argumentos afilados cuando entré a la columna. Se trataba, al menos de mi parte, de utilizar lo que dijeran y a la vez salir sin demasiados tajos. Alfa estaba molesto porque algunos meteorólogos habían elegido su nombre para designar a nada menos que una catástrofe natural en traje de huracán, pero Beta, por razones semejantes, estaba radiante por tener el mismo nombre que nada menos un Huracán. Y discutían sobre eso. Decía Alfa:

–Hay que ver que no somos nosotros los que nos llamamos como los huracanes, sino ellos como nosotros, por culpa de los medios de difusión. Miren: un boxeador aficionado hizo una vez....

–¿Una vez? –interrumpió Beta. –Siempre que alguien hace algo, lo hace "una vez". Es información vacía: no dice nada.

–Tarjeta amarilla, Beta –le advierto. Concéntrate en lo que se está diciendo. Recuerda aquello del dedo y la luna. La próxima...

–Gracias –me dijo Alfa. –Este boxeador, decía, casualmente presidente de una república, hizo unas declaraciones a la televisión. Era un individuo creativo; fíjense que produjo la siguiente perla: **“Las bayonetas sirven para todo menos para sentarse en ellas”**.

–Es un disparate. Pero ¿y qué? –dijo el impaciente Beta. Gamma y Delta escuchaban y, a juzgar por su lenguaje corporal, se diría que intensamente, como dispuestas a salir al ruedo en cualquier momento.

–Años después –prosiguió Alfa–, en circunstancias semejantes, un representante de aquellas evocadas bayonetas, un marinero de agua dulce, también aficionado, parió esta otra perla: **“Hemos dado un giro de trescientos sesenta grados”**. Ambos poetas, boxeador y marinero, eran individuos no precisamente populares, si me permite esta litote.

–Si no se te permitiera –dijo Gamma–, ¿cómo harías para retirar lo ya dicho? Ni que fueras el mago Mandrake. ¿Y por qué no explicás qué es una litote?

–Gamma –le dije–, hay diccionarios: tarjeta amarilla también para ti. La próxima vez, afuera.

Es que tal como estaba el ambiente si yo no mostraba cierta autoridad iban a destazarme a punta de argumentos –perdón por la imagen–, como a Santiago Nasar, si se me permite este símil.

–Otro elemento común a ambos –proseguía un inspirado Alfa– era la afición a elementos líquidos y al poder. El marino porque era miembro de una especie de troika o junta ejecutiva que regía los destinos –si se me permite este tropo– del país. Otro elemento común era la situación mediática en que aquellos brillantes oradores profirieron esas citadas aladas palabras. Pero hay otro factor común que me interesa destacar, y es el carácter figurado de sus enunciados. El boxeador no estaba refiriéndose al conjunto de cuchillos que se calan en los fusiles, y el marinero tampoco se refería a un giro real, por más descabellada e inútil que concibiera esa maniobra.

Es decir, que estaban **diciendo** una cosa, pero **significando** otra. Eufemismos que...

–Seguramente sin saberlo –dijo Beta, ansioso de mostrar cuánto sabía–, y aunque parezca inverosímil tratándose de quienes eran, también emitieron unas figuras llamadas “de pensamiento” o semánticas.

–Correcto, niño Beta –dije. –Pero... ¡tarjeta roja! Fuera de la columna. Ya.

Beta se puso en pie, se dirigió con pasos decididos hasta la puerta, la abrió, se paró en el dintel, nos miró, sacó la lengua y se marchó dando el previsible portazo.

Delta dijo:

–En fin. Si seguimos afinando el análisis se puede comprobar que esas palabras, que estaban sustituyendo a otras no dichas, tienen en común no solo el ser figuras de pensamiento sino el ser **tropos**.

–Permiso –dijo ahora Gamma–, déjame explicarlo. O intentarlo, vamos a ver. Creo que la etimología me ayudará. Son *tropos* porque ha obligado a un *desplazamiento* (como en **fortropismo**, la planta desplazándose hacia la luz) o transferencia de significado de parte del oyente para que éste pueda comprender: “bayonetas” (pergeniado por el boxeador) está sustituyendo a “Fuerzas Armadas”; “giro” (ideado por el marinero), está sustituyendo a “Golpe de Estado”.

–Correctísimo, dijo Alfa, para envidia de Delta. –Además de ser eufemismos, figuras de pensamiento y tropos, son injurias (como la más reciente de otro presidente, **“No hay que tener ojos en la nuca”**). Pero volvamos sobre los ejemplos para marcar, esta vez, una diferencia: “Bayonetas” es una sinécdoque; “Giro” es una metáfora.

–¿Y por qué, si se puede saber? –pregunté yo. Y Delta, que había quedado con ganas de mostrar que ella también se las ingeniaba en materia de retórica, dijo:

–Porque se puede argumentar que una bayoneta es una parte de las Fuerzas Armadas: la parte sustituye acá al todo (*pars pro toto*, en latín), mientras que “(dar un) giro” y “(dar un) Golpe de Estado” se relacionan entre sí mediante un elemento no dicho pero común. O sea que tienen un sema en común (por ejemplo, “cambio brusco”) pero pertenecen a campos semánticos diferentes.

Alfa se aprestaba a hacer unas precisiones y Gamma había iniciado un carraspeo para señalar que quería hablar, pero ya era bastante. Gracias a la provisoria expulsión del elemento discolo, en niño-huracán Beta, y gracias a algunas amenazas, yo había logrado sacar algo en limpio y no me habían agredido. Vi que era hora de retirarme con ganancia de esa ruleta, para decirlo con un tropo, pedí disculpas y trópica y tópicamente, me mandé mudar. ●

Leonardo Rossiello es un escritor uruguayo radicado en Suecia desde 1978. Es investigador y profesor de Literatura en lengua española en la Universidad de Uppsala. Ha publicado dos novelas, La mercadera y Aimarte, ganadora del primer premio en el Concurso de Novela Breve Álvaro Cepeda Samudio (2003) en Colombia.

Visite la página del IDIOMA ESPAÑOL

Temas relacionados con nuestra lengua y literatura. Noticias, foros, concursos, debates, diccionarios historia de la lengua y mucho más.

www.elcastellano.org

Suscríbese gratis a

LA PALABRA DEL DÍA

y recibirá regularmente información completa sobre el origen de los vocablos.

La sonrisa de Nacho

-1-

Aquel día me desperté contento. Mi madre se sintió un poco incómoda con mi alegría y dijo que nuestra pobreza no la justificaba. Tuve que recordarle que era domingo, y que hoy vendría el padre Nacho a celebrar misa. Mi madre sonrió. Sabía que era un día especial, pues Nacho no sólo traía su sonrisa contagiosa y dulces para los niños, sino también la palabra de Dios justo a nuestro tugurio, a los miserables, a los olvidados de la fortuna.

Yo era su ayudante y eso me llenaba de regocijo. Al mediodía llegaba el cura. En una enramada incrustada en un terreno baldío, rodeada de basura, polvo, moscas y perros callejeros, instalábamos un altar improvisado. Nacho sacaba de una valija negra el cáliz con las hostias, el misal y una estola colorida y gastada que le habían regalado en un pueblo indígena. Encendíamos un par de candelas. Como por acto divino, el ambiente cobraba una atmósfera especial, como el de un sitio sagrado, que espantaba las moscas y los zancudos que en grandes cantidades pululaban por aquel lugar lleno de chozas ancladas a la orilla de un río seco.

La gente se congregaba con mucha devoción alrededor del altar. El tugurio era peligroso. Allí vivían ladrones y maleantes de toda ralea. Pero en aquel momento la enramada se convertía en un santuario y todos nos sentíamos protegidos. Las mujeres venían con sus niños panzones y desnudos. Llegaban los ancianos enclenques y los portadores en andrajos, los enfermos y los desahuciados, los obreros ebrios y los desempleados, todos allí congregados para escuchar la palabra serena de aquel cura risueño, humilde y campechano.

Nacho nos contaba que había nacido en España y celebrado misa en todas partes, en iglesias con adornos opulentos y en catedrales famosas, y para toda clase de gente culta y rica, pero que la misa favorita de él era la de aquella miserable enramada en medio de aquel tugurio de mal olor y calor candente, porque le recordaba el humilde pesebre en que había nacido el niño Jesús, rodeado de vacas, bueyes y cabras. Según él, nosotros representábamos el pueblo de Dios, y él sentía que el Dios de los pobres, el verdadero, estaba entre nosotros. Por eso él venía al tugurio el domingo sin falta, para estar con nosotros, para estar con Dios, aunque por eso lo tildaran de comunista.

La misa de Nacho era espontánea y a veces informal. Nos había enseñado a cantar y había formado un coro bastante desafinado que a él le parecía perfecto. Entonábamos canciones que muchos encontraban no muy religiosas, como aquella del grupo Los Guaraguaos: "Que triste se oye la lluvia, en las casas de cartón", que para nosotros era como nuestro himno nacional, porque el lugar era precisamente eso: un tugurio de mierda formado por chozas de paredes y techos de cartón y de lámina, donde "todo es lo mismo que ayer, sin futuro ni mañana..."

Nacho adaptaba la misa a nuestra realidad, a la causa de los pobres, "al servicio de la fe y la justicia, en la construcción del Reino de aquí y ahora, para proseguir la causa de Jesús como garantía de vida," como él predicaba. Por eso asistíamos a la enramada el domingo con mucho interés, a la misa de los desposeídos, porque él hacía que nos sintiéramos seres especiales. Nacho tenía el don de la palabra divina.

El momento del Evangelio era siempre memorable. Leíamos, los que podíamos leer, y luego cada uno de nosotros lo comentaba a su manera. Por último Nacho lo ajustaba a nuestra situación. A veces se emocionaba tanto que sus mismas palabras lo hacían llorar y sus lágrimas caían sobre el misal. Nosotros llorábamos con él como para consolarlo. ¿Y quién no iba a llorar de ver tanto dolor y miseria?

Yo me encargaba de ayudar en la misa y de alejar a los perros callejeros que se acercaban al altar. Nacho me indicaba que no los

Mario Bencastro (El Salvador, 1949) es autor de obras premiadas sobre la guerra civil salvadoreña y la diáspora de millones de emigrantes centroamericanos a EE.UU.; publicadas en México, El Salvador, Haití, Canadá, EE.UU. y la India, y traducida al inglés, francés y alemán.

Más detalles sobre este escritor salvadoreño radicado en EE.UU., pueden verse en *Hontanar* de julio de este año.

espantara porque también ellos eran criaturas de Dios. Los animales se echaban en el suelo, y con sus bocas babeantes y lenguas de fuera, se quedaban atentos a su sermón, como si ellos también lo entendieran.

A veces la policía pasaba por la enramada. No faltaba quien dentro de los fieles lanzara un insulto a media voz. Los agentes quizás lo escuchaban pero se alejaban en silencio.

Comulgábamos y la misa terminaba con cantos de alegría y esperanza. Nacho guardaba sus cosas y se quedaba a escuchar con paciencia todo lo que la gente quisiera decirle. Quejas. Pedidos. Chistes. Historias. Después abría unas bolsas de plástico y repartía pan y medicinas. Luego se ponía a jugar con los niños y les regalaba dulces. No paraba de sonreír. Cuando se marchaba nos dejaba contagiados con su sonrisa y su alegría. Algo cambiaba en nuestros corazones y hacía nuestra realidad menos dolorosa. Eso era lo que Nacho nos traía, lo que hacía del domingo un día muy especial.

- 2 -

Ese domingo mi madre y yo fuimos a la enramada a esperar a Nacho. Como de costumbre, la gente empezó a congregarse bajo el intenso sol del mediodía. Esperamos en silencio. Al cabo de media hora vino un vecino a darnos una noticia. Días antes miembros del ejército habían asesinado a seis curas jesuitas, y a dos de sus asistentes, en su residencia de la Universidad Centroamericana, UCA. Entre los asesinados estaba nuestro querido Nacho.

Cuando oí la noticia mi primer impulso fue llorar, lo cual hice. Lloré con amargura la tragedia. El vecino dijo que a Nacho le destruyeron el rostro a balazos. Quizás el asesino fue incapaz de tolerar su sonrisa de amor y quiso borrarla.

Pensé que había llegado el domingo que un día tenía que llegar, en que el cura Nacho nunca más vendría. La extraña alegría con que ese día me había levantado se convirtió de golpe en soledad y decepción. La muerte de Nacho despertó en muchos sentimientos de odio y de venganza, pues nos habían quitado uno de nuestros seres más preciados. En mí, sin embargo, despertó un deseo de superación, de ser algún día como él, una persona humilde que dispensaba amor y esperanza a los desposeídos del mundo. En su memoria, me propuse convertirme en vivo testimonio de su amor.

Ese domingo llegó más gente que de costumbre, incluso habitantes de otros tugurios vecinos. Rezamos en silencio por largo rato. Después entonamos la canción que a él le gustaba cantar.

Lo raro es que empezó a llover, como si el cielo llorara, como si Dios llorara. Y aunque la lluvia se oía triste en las casas de cartón, un extraño consuelo invadió nuestros corazones. Sobre todo cuando recordamos la contagiosa sonrisa de Nacho. Yo recé en silencio: "Nacho, gracias por tu amor y tu sonrisa. Que Dios te tenga en su gloria." ●

A la memoria de los Mártires de la UCA: Celina y Elba Ramos, Ignacio Martín-Baró, Amando López, Juan Ramón Moreno, Segundo Montes, Ignacio Ellacuría, Joaquín López y López. (16 de noviembre de 1989)

Libros

Difusión de autores hispanos

Si usted ha escrito un libro envíenos un ejemplar (PO Box 55, Willoughby NSW, Australia 2068), y lo comentaremos en *Hontanar*. Si tiene la versión electrónica, envíela en adjunto (Word

o PDF), a cervantespublishing@ozonline.com.au

No garantizamos que el comentario aparezca de inmediato, pero será comentado siguiendo el orden de llegada, y de acuerdo al tiempo de que disponga el miembro del Consejo Editorial que se encargue del mismo.

Ahora en Web Page

Australia's Spanish Knight de Des Speight

Publicado por D.L. and K.L. Speight
6 Pine Ave., Seacliff, S.A., Australia 5049



Richard Bryant, nacido en Inglaterra pero ciudadano australiano, a los 26 años decide unirse a las Brigadas Internacionales en la Guerra Civil Española, para conducir una ambulancia. Un libro fascinante con aventuras de la vida real en el marco de los sucesos de aquel período de la historia de España que tuvieron un impacto en toda Europa. Bryant fue recientemente condecorado por el Rey de España, Ahora usted puede encontrar detalles de este libro en su WEB PAGE:

www.DLKLS.com

¡Llegó Antípodas 2005!

En el 4o. Centenario del libro más traducido después de la Biblia y el tercero más vendido, esta edición de *Antípodas* contiene tres artículos (37 páginas y 25 ilustraciones) sobre el personaje cervantino.



Informes sobre cómo adquirirlo en página 9

'Palabras ... y algo más'

Este sensacional libro con una colección de 15 cuentos con el encanto del realismo mágico, del autor colombiano Humberto Hincapié, está ahora a la venta. Para sus pedidos, simplemente ordénelo en el tel. 61 2 4340 2644

o por email a: hincapie@ozemail.com.au

Precio para Australia, \$22 Au. dólares, incluyendo entrega por correo. Precio fuera de Australia, el equivalente de \$23 US dólares, incluyendo entrega y gastos bancarios.



El amante epistolar (Fragmento)

"Queridísima Andrea:

No sabes la felicidad que me embarga. Verte tan hermosa reclinada en la silla playera ha sido uno de los grandes placeres que he tenido en mi vida. Mil gracias por complacerme y revelarme tus sentimientos. Te amo con todas las fuerzas de mi corazón. Cada día te veo desde mi escondite en el bosque y le doy gracias a Dios que ha iluminado mi vida con tu presencia.

"Sé que es un atrevimiento pero quisiera pedirte algo más. ¿Podrías por un instante despojarte de tus ropas y, en la privacidad de la terraza, dejarme contemplar desde la distancia tu cuerpo? Quizás lo tomes como un desacato contra tu dignidad y pureza, pero no es así, te lo juro. Debes hacerlo voluntariamente como si fuese un acto simbólico con el cual sellamos nuestro profundo amor platónico. Sé que jamás podré tenerte porque perteneces a una persona a quien aprecio y respeto mucho. Con todo mi amor"

"Se le fue la mano esta vez. Quién se creará que soy yo. ¿Una puta, una ninfómana? – ¡al carajo con toda esta basura! Se lo voy a decir a mi esposo para que averigüe quién es el descarado que me pide semejante cosa.

"Sin embargo, cuando Emiliano llegó esa noche, Andrea guardó silencio. Más tarde en la cama, buscó el cuerpo de su esposo y mientras hacían el amor, pensaba en su amante epistolar. En ese momento, se dio cuenta que algo muy adentro de ella empezaba a germinar; una extraña agonía se apoderaba de sus sentimientos y la acompañaría a partir de ese momento en sus días y sus noches. Llegó a ser tal la obsesión que, al salir del baño, se contemplaba en el espejo completamente desnuda por largo rato, imaginándose que alguien la observaba desde algún sitio en el bosque. Movida por impulsos desconocidos, se recostaba en la cama y pasaba las manos por su cuerpo que la acariciaban como si fuesen las manos del amante incógnito. Luchaba intensamente por vencer la tentación de salir a la terraza y dejarse ver desnuda."

Teatro

Don Quijote en las Antípodas

“Iberoamericanos” es el nombre de un nuevo grupo dispuesto a promover el teatro en español y en inglés en nuestra ciudad.

En el Festival Hispano anual que tuvo lugar el domingo 13 de este mes en la calle Liverpool de nuestra ciudad, patrocinado entre otros por el Club Español de Sydney, se pudo ver entre la multitud a Don Quijote acompañado por su fiel escudero Sancho, seguidos de cerca por don Miguel de Cervantes pluma en mano, en un avance a una próxima puesta en escena con diálogos de la famosa novela que está cumpliendo sus 400 años.



Sancho anuncia la llegada de Don Quijote (derecha), mientras Cervantes (centro) lo observa desde atrás.

Dirigido por Juan Carlos Martínez, oriundo de Chile y con estudios de arte escénico en la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid (RESAD), que ha dado este año muestra de su talento en nuestra ciudad como director y comediante, “Iberoamericanos”, estrechamente vinculado a *Cervantes Publishing*, cuenta con varios experimentados actores que de

seguro ofrecerán en el futuro espectáculos de calidad.

En medio de la multitud que se congregó en el festival, el que de acuerdo a cifras del Municipio, entre las 12 del mediodía y las 8 de la noche fue visitado por entre 70 y 80 mil personas, el personaje cervantino concitó la atención de muchos asistentes. Especialmente los asiáticos, –que quizás nunca habían oído hablar del Caballero Andante– se adelantaban para pedir ser fotografiados con él y con sus dos acompañantes.

Dialogando con los paseantes de toda edad, ancianos, mujeres, niños, subiendo al escenario y contando su razón de encontrarse aquí, creyendo encontrar en cada mujer hermosa que veía a su amada Dulcinea, y siempre asistido por el fiel Sancho Panza, nuestro héroe dejó su huella bien clara en este festival.

Todavía no se tienen fechas de la puesta en escena, importante aporte a las celebraciones del cuarto centenario de la publicación de la obra; la misma tendrá sumo interés para los estudiantes de español de Sydney, pues será una oportunidad única de ver al célebre personaje en escena.

Los actores participantes en este evento fueron Armando Arango (Don Quijote), Andrés Alarcón (Sancho), y Nicolás Cañada como Miguel de Cervantes. Martínez nos manifestó que además de esta obra se considera la reposición de una obra de Alejandro Casona ya estrenada por el grupo en Sydney, así como otros de diferentes autores. “Haremos teatro, clásico y contemporáneo, comedia y drama” dijo, “porque la colectividad de habla hispana necesita retomar contacto con un arte milenario que es una de las expresiones más valiosas de la cultura de un pueblo, de una nación, y en nuestro caso, de la colectividad hispano-parlante.”

Luego de haber visto esta demostración callejera, no dudamos que “Iberoamericanos” habrá de realizar una labor positiva en favor del arte escénico. El Cónsul General de España Sr. Fernando Corral ha manifestado su entusiasta apoyo a este homenaje al más famoso Caballero Andante de todos los tiempos. ●

ERNESTO BALCELLS

Nota: Más detalles (fechas y lugar) en nuestra próxima edición.

29 países a los que llega *Hontanar*

Alemania, Argentina, Australia, Brasil, Canadá, Chile, China, Colombia, Dinamarca, Egipto, El Salvador, España, Estados Unidos, Francia, Guatemala, Holanda, Honduras, Inglaterra, Israel, Italia, México, Noruega, Perú, Puerto Rico, Suecia, Suiza, Taiwan, Uruguay, Venezuela.

Además hay un grupo numeroso de suscriptores de los cuales solo poseemos nombre y dirección electrónica pues no han indicado en qué ciudad o país residen.

IMPORTANTE:

Las opiniones expresadas en los artículos publicados en *Hontanar* son exclusivas de sus autores. No son necesariamente endorsadas por los miembros del Consejo Editorial, por los demás columnistas o por Cervantes Publishing.

Atención uruguayos:

No importa donde estén. Si quieren mantenerse en contacto con la literatura del país, tanto de autores clásicos como contemporáneos visite "Letras-Uruguay", página dedicada a la literatura de un pequeño gran país de América, en

<http://letras-uruguay.espaciolatino.com/>

Dirigida por **Carlos Echinope**

¡Renovada continuamente!



Teatro en Iberoamérica

Tolstoi, de Ricardo Prieto, gran éxito en Montevideo

Con espectacular éxito de crítica y probablemente de público, Teatro “El Galpón” de Montevideo está ofreciendo la obra Tolstoi (El último viaje) del laureado dramaturgo, director y actor uruguayo Ricardo Prieto. (Para una faceta distinta del autor ver Hontanar de agosto 2005).

Con la actuación de Roberto Fontana, Nelly Antúnez, Rogelio Gracia y Gustavo Alonso y con la dirección de Dumas Lerena, la obra ha merecido comentarios de muchos medios de difusión de aquel país. Reproducimos algunos:

Impactante “Tolstoi” en El Galpón. Magnífico texto. Roberto



Roberto Fontana
(Tolstoi)

Fontana se convierte en el célebre escritor ruso León Tolstoi para recrear los últimos momentos de su vida. Tan creíble resulta la escena y tan bien escrito está el texto que el espectador puede sentirse un *voyeur* de la realidad. El elenco es parejo y el director Dumas Lerena maneja, como siempre, a la perfección tiempos y actores. Nelly Antúnez, una gran actriz mostró que está a la altura de Fontana.

Myriam Caprile (Últimas Noticias)

Muy buena. ★★★★★ El discurso de Tolstoi rememorado en esta obra, luce totalmente vigente, en tiempos en que el mundo sufre otras guerras, con nuevas bipolaridades y peores consecuencias, pero en esencia con los mismos males que hace 100 años. Que Roberto Fontana es uno de los mejores actores uruguayos no es ningún descubrimiento. Ahora compone a un personaje profundamente reflexivo, dueño de un potente carácter, y a la vez muy enfermo. Todos estos rasgos brillan en la composición de Fontana, certeramente apoyado desde la dirección por Dumas Lerena.. Brillante interpretación de Nelly Antúnez.

Javier Alfonso (El Observador)

Sólo un gran dramaturgo como Prieto es capaz de plasmar la compleja psicología de León Tolstoi en una hora de representación. Admirable escritura servida por un elenco excepcional en el que todos descuellan pero brilla el talento impar de Roberto Fontana y Nelly Antúnez. Notable dirección de Dumas Lerena.

Silvia Tron (CX 26)

Una obra que impacta y produce escalofríos, servida por dos actores magistrales, Roberto Fontana y Nelly Antúnez, magníficamente acompañados por Rogelio Gracia y Gustavo Alonso. Es de gran nivel la dirección de Dumas Lerena.

Elena Cabrera (Radio Nacional)

Un espectáculo ineludible. Ricardo Prieto toma a través de magistral escritura, los últimos días del anciano escritor. Una finísima puesta en escena de Dumas Lerena multiplica la fascinación de ese personaje que Roberto Fontana interpreta de manera memorable. Maravillosa interpretación de Nelly Antúnez.

C. L. (Semanao “La Carta”)

Es a partir de los últimos momentos de Tolstoi que Prieto con gran precisión y riqueza argumental proyecta a este monstruo de la literatura, mostrándole ora como un místico, ora más racional, en esa oscilación pendular que sólo se permiten los grandes. Por poco más de una hora, lo muestra sentado, enfermo, hablando con su ayudante y consejero Tcherkov, (Gustavo Alonso), con un estu-

dante (Rogelio Gracia, que imprime fuerza a su personaje revolucionario) y en un ríspido enfrentamiento con su mujer Sofía interpretada por Nelly Antúnez con su habitual perfección. Tolstoi es recreado inmejorablemente por Roberto Fontana. La dirección de Dumas Lerena no deja nada librado al azar. No hay cabos sueltos. Todo resulta circular como el universo.

María Rosa Carbajal (CX 38)



Ricardo Prieto

La maestría de Prieto no está solo en el logro de volver creíble su Tolstoi, sino en transmitir a través de los diálogos la esencia del pensamiento del patriarca de Iasnaia Poliana. Y lo consigue evitando los peligros de la retórica y el mensaje superficial. “Tolstoi (El último viaje)” es una obra mayor del dramaturgo uruguayo más destacado del presente, aquí y en el exterior. Detrás de la misma hay un trabajo de investigación en torno a la vida y obra del autor de “La sonata a Kreuzer”, y una profunda reflexión sobre las ideas del gran ruso y su vigencia en este nuevo milenio. Prieto, escritor teatral de probada eficacia, trasmuta los datos acopiados y todo lo reflexionado en duelos verbales sugerentes y perfectamente delineados, en personajes con el debido espesor, en un muy logrado dramatismo. El resultado es un espectáculo para no perderse; de lo mejor de esta temporada sin lugar a dudas. En las actuaciones brilla especialmente el trabajo de Roberto Fontana como Tolstoi. Será recordado como uno de sus grandes papeles, en una fecunda carrera que no careció de logros culminantes.

Alejandro Michelena (Periscopio)

De las escenas surge un Tolstoi creíble, impulsivo pero también razonador, carnal y lúcido, furioso y reflexivo. Una puesta respetuosa, aséptica y en más de un momento conmovedora de Dumas Lerena. El minucioso trabajo de síntesis que propuso Prieto se convirtió así en un homenaje y en un canto de admiración que seguramente estuvo desde siempre en sus planes.

Yamandú Marichal (Radio Carve y Nuevo Tiempo)

El texto que propone Ricardo Prieto está cargado de significados, rebosante de ideas sobre la situación política y social de Rusia y el mundo, la religión y la religiosidad, la ética y los ideales de la no violencia compartidos con el hindú Gandhi. Prieto borda con sutileza y profundidad el perfil de estos seres. El elenco dirigido por Dumas Lerena y encabezado por Roberto Fontana encarnando a Tolstoi, es sólido y preciso.

Daniel Rovira Alhers (propuesta.com.uy)

Un viaje a las profundidades psicológicas y espirituales de un hombre y un gran escritor. (...) La obra confirma a Prieto como el gran dramaturgo que es.

Guillermo Lopetegui (elportaldelautomovil.com/letras)

Un cuadro más bien intimista, que muestra a un Tolstoi abatido y en conflicto con sus propias ideas, renovadas en sus últimas lunas y tendiendo un puente con el futuro a través de ese contacto con el pacifista Gandhi. Prieto deja que los diálogos proporcionen la sustancia dramática. Fontana tiene esa voz profunda que le permite aportar una creación con valores desde el “vamos”. ●

Alfredo Goldstein (Brecha)

Viento Sur

Las dagas del viento sur se afilan en la escollera.
Hacen temblar claraboyas con un gemir de cristales
y lanzan su desafío barriendo la costanera
mientras la noche agoniza en aullidos animales.

El Pampero picanea en el lomo de las aguas.
Como un animal herido por momentos se agazapa
fiero pardoazul y frío el ancho río amenaza,
se encrespa y tira zarpazos contra el murallón sombrío.

El viento golpea puertas con miles de empuñaduras
y vocifera conjuros por las veredas desiertas.
Su capa de polvoespuma deja a la ciudad cubierta
de un humedecido poncho tejido de río y bruma.

Monta potros desbocados por las calles ateridas
y se divide en cuchillos para apuñalar esquinas.
Pálida la luna observa bajo un girón de cobijas
cómo castiga a los muros para ahondar en sus heridas.

Los muros de la ciudad son los espejos del alma
que reflejan sus miserias y claman por caridad.
A fuerza de cicatrices en su piel martirizada,
hay muros que se deshacen descascarados de lágrimas.

Y los hay como esqueletos descarnados de esperanza.
Muros con trazos de miedo, muros marcados de palmas
de manos contra los muros y pies atados al suelo.
Muros como catedrales de impunidades sagradas.

Hay muros edificados con injusticias de piedra,
con cimientos de indecencia, con mezcla de esfuerzo ajeno,
con ladrillos de miseria y revoques de desconsuelo.
Hay muros que da vergüenza que se eleven hacia el cielo.

La inocencia y el candor ensimismados
habitan los baldíos de la ruina
malheridos, desnudos, desahuciados,
el viento sur les pasa la factura

y muerde con sus dientes afilados.
Inermes en el engaño y en la usura
los ángeles empujan los carritos
y hurgan con sus alas la basura. ●

Federico Rodríguez es un poeta nacido en España. Siendo niño su familia emigró a Uruguay. Luego él emigró a Australia donde obtuvo numerosos premios en concursos literarios.

Con este poema obtuvo el 1er premio en el concurso internacional *Alberto (Pocho) Domínguez 2005*, en Sydney.

Cartas

Sobre la Justicia

A propósito del artículo en el número de octubre de Leonardo Rosiello sobre la Justicia, querría dar mis impresiones sobre lo que deberíamos considerar es la justicia (mis minúsculas no son casuales, en tanto el lenguaje siempre habla por nosotros, y debería evitarse todo tipo de mistificación idealizada de ésta).

Lo que vulgarmente, es decir mediante el habla, denominamos “Justicia”, desde lo jurídico, no es más que una construcción semiótica –en el sentido de conjunto de paradigmas con reglas propias que significan–. Esa construcción lleva a un resultado (cuando el proceso no se extingue por caducidad de instancia, etc.): la sentencia. La sentencia (varias sentencias) constituyen lo que se denomina en el lenguaje jurídico “el precedente”, por lo que –sencillamente hablando– hacer justicia, no constituye sino la acción de “decir derecho”, para lo cual los procesos no están fuera del juego de simulacros o representaciones sociales de los que hablaba Greimas (para otros ámbitos del conocimiento).

Sería muy largo aquí resumir lo que significa para una sociedad ser “juez”, y sobre todo, lo que constituye la actividad jurisdiccional que le ha sido asignada a éste. Sin embargo, más allá de una perspectiva filosófica dogmático racional, teniendo en cuenta las enseñanzas de Viehweg (cuya tópica he abordado con profundidad gracias a los consejos del destacado Profesor en Retórica y Lingüista residente en Suecia José Luis Ramírez), digamos lo que sigue: en el proceso, no sólo hay que tener razón, sino demostrarla; en la Ciencia del Derecho, por suerte, en cambio, no sólo significa lo que se acredita, lo que dispone la ley y lo que se lee en los precedentes, sino también lo que la costumbre históricamente va hablando acerca del Derecho, e influyéndolo, lentamente.

Con sustento en las enseñanzas de estudiosos como Viehweg, quienes además de pertenecer al ámbito del Derecho, lo estudiamos como fenómeno social, tenemos la esperanza de pensar que la justicia no es, aún, realización de lo imposible. Para ello, tenemos la obligación de enseñar y poner en claro que ser, o

más bien esplegar la actividad de juez, no sólo consiste en dominar la técnica jurídico judicial, lo que es –como cualquier lenguaje–, después de todo el conocimiento y el hacer jurídico, sino también tener en cuenta, que sentenciar, al decir de Radbruch, implica no tanto “aplicar” la norma al caso concreto, como producir auténtico Derecho. Si el juez fuera consciente de que, al sentenciar, está “produciéndolo” (aunque, constitucionalmente, no deba legislar –en un estado de derecho–), tal vez los humanos, jueces o no, abogados o no, podamos sustentar la fe de que sustancialmente la balanza, en un futuro, actualice como icono a la justicia. (Y no, aquella venda.)

Gracias por el artículo de Leonardo Rosiello, que provoca reflexión. Y gracias anticipadas al Editor por si me lee (y esto publica). Cordialmente.

Paula Winkler – Buenos Aires

El corazón y la música

¡Qué lastima, Sra. Meri, que le tenga tirria a la palabra corazón! (Yo creo que no lo dice en serio). Para mí es una palabra que representa todos los sentimientos del ser humano, esa íntima conciencia que nos diferencia de los seres irracionales. Como usted bien lo ha dicho, poetas como Vallejo y Neruda supieron expresar con magia la realidad interior de nuestro ser. Yo podría agregar tantos nombres queridos, y muchos compositores de tango, que también lograron alcanzar el alma de la gente.

Pero su artículo me gustó mucho. Espero que comparta con nosotros otros sobre el mismo tema.

Edilio Sánchez – Montevideo

Estimado lector, anime-se, con cualquier tema:

Preferimos cartas con un máximo de 250 palabras, aunque las que excedan ese límite serán publicadas si son de interés. Las mismas podrán ser abreviadas por razones de espacio o adaptadas para mayor claridad. **Por favor incluya su nombre y ciudad de residencia.** Dirija sus cartas y colaboraciones a:

cervantespublishing@ozonline.com.au

From La Mancha to New Norcia, Images of Identity of Old and New Worlds



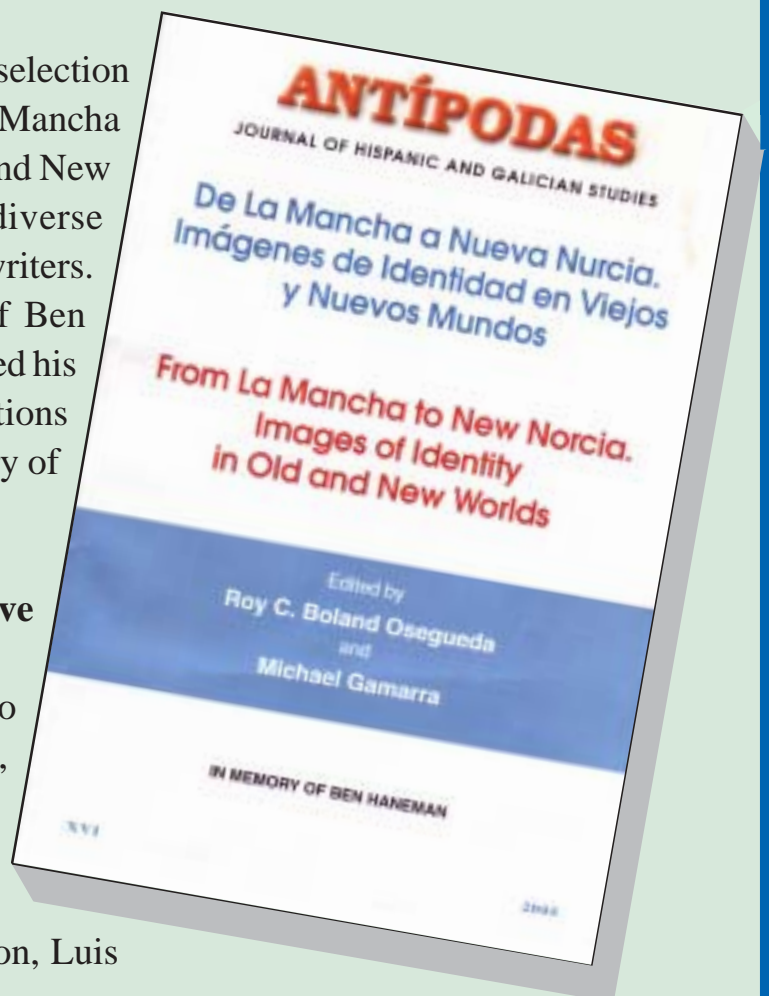
ISBN 8486858-06-2 208 pp.

Roy C. Boland Osegueda & Michael Gamarra
Editors

This special issue of *Antípodas* includes a selection of original articles on the topic, “From La Mancha to New Norcia. Images of Identity in Old and New Worlds”. The topic is addressed from diverse points of view by leading scholars and writers. This issue is dedicated to the memory of Ben Haneman, an Australian scholar who donated his outstanding collection of *Don Quijote* editions and books on Cervantes to the State Library of NSW.

The following academics and writers have participated in this issue:

Roy C. Boland, Diane Brand, Hugo Caamaño, Jack De Groot, Nick Fischer, Carlos Folgar, Michael Gamarra, Ignacio García, Omar García-Obregón, Glenda Guest, Sergio Holas, Hugo Hortiguera, Luis Martín, Alicia Poderti, Bill Richardson, Luis Sánchez-Cuñat and Rosa Tezanos-Pinto.



Orders to:

ANTÍPODAS

PO Box 114, La Trobe University, Victoria 3086 Australia

Fax: +61 (0)2 9528 4124 Email: rboland@alphalink.com.au PRICE AU\$30

El anestésico

COMPILA MONTARAZ

Para que olvidemos por cinco minutos todo lo que nos amarga durante las restantes horas de cada día.

Caros amigos:

Nadie respondió correctamente a mis preguntas de octubre, sobre los verbos que poco conocemos y sobre Cervantes, el pueblo.

La primera: **¿cómo se le llama a la acción de cortar la cola a un animal?**

Respuesta: **Derrabar.** (o sea cortar el rabo, p. ej. de un perro).

La segunda: **¿cómo se le llama a la acción de blanquear las paredes con cal, yeso o tierra blanca?**

Respuesta: **Enjalbegar.** No tengo a mano su etimología. También en sentido figurado significa usar afeites en el rostro. Hoy se usa el galicismo maquillar.

La tercera: **¿En qué Estado de este país se encuentra una localidad llamada Cervantes?**

Respuesta: Es una aldea de pescadores **en el estado de Western Australia**, a unos 200 kilómetros al norte de Perth. Al parecer el nombre no proviene directamente de don Miguel, sino de un barco ballenero de EE.UU., *The Cervantes*, que naufragó en ese lugar en 1844. Es posible que el barco sí haya sido bautizado en honor del papá de Don Quijote.

Algo diferente:

Esto me sucedió hace pocos días, y lo quiero compartir con vosotros, a ver qué opináis. Como el año se nos ha ido como agua por un canasto, en una conversación con un niño, le mencioné que faltaba poco para Navidad. Su respuesta fue:

"I hate Christmas!"

Confieso que me dejó confundido y preocupado. Decidme si habéis tenido una experiencia similar.

Y ahora, para que os divirtáis un poco, si es que podéis:

Como el tango de Gardel

Una dama caritativa que procuraba alejar al prójimo de los vicios notó que un hombre con aspecto muy apesadumbrado estaba siempre parado en la esquina de la iglesia. Sintiendo lástima, al

Oximorones de nuestra lengua

Banquero generoso

Político inteligente

Multimillonario honesto

Militar piadoso

Y os agrego uno mencionado por un periodista radial australiano (Kel Richards) hace algunos años:

Australian culture. (que no es en realidad justa.)

Esta figura, castellanizada recientemente del inglés *oxymoron*, consiste en usar con mordacidad dos términos contradictorios. En ocasiones es usada en poesía. Ejemplos: *un estruendoso silencio, una pesada levedad.*

pasar a su lado, con disimulo depositó en su mano un billete de 5 dólares, al tiempo que le susurraba: "Hay esperanza".

A la mañana siguiente el hombre al verla se le acercó sonriente y le entregó 50 dólares.

–¿Qué significa esto? –preguntó ella sorprendida.

–Significa, socia, que "Hay esperanza", no era favorito, y ganó ayer *por una cabeza*, ¡pagando 20 a uno!



El que viene después

–Oye, ¡me mentiste! Me habías dicho que tu padre era médico, y me acaban de decir que es un enterrador en el cementerio.

–Un momento. Yo sólo te dije que el viejo "seguía" la profesión médica, nada más.



En la redacción

El editor de un tabloide entrevistaba a un joven aspirante a periodista.

–¿De manera que tú quieres ser periodista?

–Así es, señor.

–Mm... y dime ¿alguna vez has dicho una mentira?

–No, señor... pero estoy deseoso de aprender.



Hasta la próxima, amigos. Escribidme, no seáis tímidos. Algo que valga la pena será publicado.

Montaraz

¿Piensa publicar su libro?

¡Felicitaciones! Excelente idea, pero...

...en un texto se suelen deslizar errores. ¡Y qué decepción cuando esos errores se descubren en el libro ya impreso! En realidad, en gran cantidad de libros en español publicados en Australia, aparecen errores, algunos graves.

Si usted quiere reducir ese riesgo, tiene una forma de hacerlo.

Cervantes Publishing

Editorial con 24 años de experiencia en evaluar, corregir y editar textos, le organizará la revisión de su libro, cuento, ensayo, **tesis académica**, etc. por parte de un calificado profesor universitario o un profesional del área editorial, que **en forma ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL**, puede:

- señalar los errores gramaticales del texto, o bien
- hacer una evaluación literaria de su trabajo

ANTES de ser publicado, por **UN PRECIO MUY RAZONABLE.**

Consulte **SIN COMPROMISO** por email a:

cervantespublishing@ozonline.com.au

o por correo normal a: P.O. Box 55, Willoughby, NSW, Australia 2068

Visite

www.lettralia.com

una de las más completas páginas

Web sobre las letras hispanas.

Notas literarias – Reportajes

Opiniones – Eventos

y mucho más.